

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE  TAURINO

DIRECTOR

Manuel Alamo + Paco Pica-Poco +

ADMINISTRADOR

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos

Se admiten los trabajos que se nos remitan, no devolviéndose los originales, en ningún concepto. La correspondencia al Director.

Redacción y Administración

SERPES 95 (Cantina Europea)

Teléfono 164

Reclamos, anuncios y comunicados á precios convencionales. Véase el anuncio en octava plana.



Fototipia de Saña é Hijo, Sevilla.

JOSÉ RODRÍGUEZ (PEPETE)



PEPETE

Para dar un mentís á los que se han propuesto con sus exajerados pesimismos buscar el descrédito de nuestra fiesta nacional, diciendo que se ha concluído la raza de los buenos matadores y que, si Dios no lo remedia, las corridas de toros desaparecerán por falta de lidiadores que mantenga su prestigio, vamos á presentar á nuestros lectores algunos ligeros apuntes de un diestro que, por sus excelentes condiciones y valor probado, digno es de ocupar un puesto preferente en la escala tauromáquica.

Este es José Rodríguez *Pepete*, que nació en la Isla de San Fernando el 14 de Mayo de 1867.

Poseído desde muy niño de una desmedida afición por la difícil y peligrosa carrera del toreo, empezó á demostrar un valor extraordinario y unas excelentes condiciones para tal profesión, que muy pronto le vimos trabajar de novillero en las principales plazas de Andalucía, alcanzando señalados triunfos.

Entró á formar parte de la cuadrilla del malogrado Punteret, que le llevó á América, y al ocurrir la desgraciada muerte de dicho espada, fué contratado por la Empresa de la plaza de Montevideo para alternar en algunas corridas con *el Ecijano*, recibiendo espontáneas ovaciones de aquel público.

De vuelta á la Península, se presentó en Madrid el año 1888, figurando como sobresaliente de espada y banderillero de la cuadrilla de Hermosilla; y trabajó luégo algunas novilladas, en las que, por sus excelentes condiciones, supo captarse las simpatías de los aficionados.

En 1890 toreó en Madrid en algunas corridas mixtas en que figuraban los célebres espadas *Lagartijo* y *Guerrita*, y en otras alternando con *Bonarillo*, *Mancheguito*, *Gorete*, *Valladolid* y algunos más que no recordamos.

Los ecos de su fama repercutieron en provincias, donde alcanzó si se quiere mayores éxitos, con beneplácito de los aficionados de Barcelona, Castellón, Córdoba, Granada, Málaga, Palencia, Real Sitio de San Ildefonso, Santander, Toledo, Valencia, Valladolid, Zaragoza y Sevilla, contando aquí con grandes simpatías.

Después de alternar con *Lagartijo* y *Mazantini* en las corridas de Castellón, creyóse en condiciones para tomar la alternativa, lográndolo de manos del segundo el día 30 de Agosto de 1891 en la Plaza del Puerto de Santa María, en que se lidiaron toros de Benjumea y figuró

también el matador Jarana. Su trabajo en esta corrida mereció los plácemes de todos y el que *Guerrita* accediera á alternar con él en Madrid al siguiente mes.

Muchas fueron las corridas en que trabajó como espada de cartel durante el año de 1892, dejando en todas bien sentada la reputación que tenía ya adquirida de matador valiente y que, sin valerse de ciertas *camamas* que suelen notarse en la mayoría de los diestros, hiere bien y se arranca corto y por derecho en la suprema suerte.

Pepete pertenece á la madera de los buenos espadas; sólo una cosa merece que le critiquemos duramente: que es demasiado modesto para ser torero.



¡Al orden, señores matadores!

De algún tiempo á esta parte, y con más ó menos argumentos, viene hablándose constantemente sobre el decadente estado en que se encuentra el arte taurino, preveyendo su próxima desaparición, como pudiera anunciarse con la simple inspección ocular el ruinoso estado de un edificio, por la descomposición de los materiales que lo constituyen; pero en nuestra opinión ni creemos el peligro tan inminente, ni que el caso apremie tanto como algunos visionarios han llegado á vaticinar; por más que estamos conformes en que aún es tiempo de apelar á eficaces y necesarios remedios, para que desaparezcan esos síntomas que, aunque de una manera vaga, preceden á los mencionados casos de ruína, y que en la materia presente consiste en la culpabilidad que alcanza á los encargados de vivificar y engrandecer el espectáculo nacional en su grado máximo de pureza.

Esta culpabilidad cabe en primer grado á las autoridades encargadas de presidir, porque teniendo un reglamento en el que está previsto todo el orden porque debe regirse el espectáculo, prescinden de él sin aplicar los correctivos que el mismo determina, más que á los diestros de escaso valimento; alcanza también esta culpa á la inmensa mayoría del público que asiste á las corridas dominado por el intransigente espíritu de la pasión, y no ve el mérito real más que en todo aquello que se relacione con el diestro objeto de su fanatismo; pero á quienes la responsabilidad alcanza en su grado máximo es á la clase de matadores, por ser los primeros llamados á responder del arte ante la afición en masa.

Para evitar que nuestros adversarios puedan cebarse en nosotros con sus infundadas

críticas, y que el aficionado neto no se desaliente ni decaiga su animoso espíritu, á más de la avidez que en su carácter debe imprimirle el deseo de las competencias lícitas entre los matadores que figuren en el cartel, de cuyas competencias somos los primeros partidarios, deben presentárseles las corridas de toros en la forma ordenada por las pragmáticas taurinas, á fin de que resulten con el esplendor y lucimiento que requieren y en sí reelama la índole del espectáculo, y para ello no es suficiente exhibir un buen cartel en el que figuren diestros de *mucha talla* y ganaderías de reputaciones adquiridas en otros tiempos, pues aparte de los infinitos detalles que deben preverse en la organización de una corrida, y que hoy se pasan como por olvidados, sin tener en cuenta que estas omisiones pueden ser causa para acarrear accidentes lamentables, es sin disputa el más esencial, el de mayor importancia, el perfecto orden que los diestros deben observar en el redondel durante la lidia.

Hoy que en nuestros cosos sólo impera el elemento joven y unos por su escasa educación taurina, otros por desconocimientos del toreo neto, y los más por esquivar el trabajo, no dan importancia á esta esencialísima parte de la lidia, creemos de nuestro deber llamar su atención para que se fijen mucho en ella, puesto que contribuye al mayor lucimiento de las corridas.

El orden en la lidia no debe tomarse como una palabra hueca y sin valor alguno, antes al contrario, debe tenerse muy presente por el director del redondel, á fin de evitar esas transformaciones que las reses sufren y que ponen muchas veces á los diestros en un brete rebajando el crédito de un ganadero que quizá se sacrificó para sostener honroso el pabellón de su torada.

Lamentable es bajo todos conceptos ver el exceso de gente que pisa el redondel durante los tres periodos de la lidia, pues hemos contado en algunas corridas más de veintitantas personas que directa é indirectamente llaman la atención de las reses por distintos puntos, resabiando á los toros ó estropeando un ganado que en un principio dió pruebas de su bondad.

Fijense ustedes, señores matadores, en ese primer tercio de la lidia y verán la abundancia de descarados recortes que hacen sus peones á fin de destrancar un ganado que ustedes deben matar con arte y lucimiento; fijense en los innumerables capotes tirados con aviesas intenciones, para quebrantar y apurar las condiciones de unas reses que requieren ser corridas por derecho; fijense ustedes en esos trotes y carreras con que los picadores fingien buscar á su adversario cuando éste es bravo y viene pegando, para esquivar el peligro cuando deben afron-

tarlo, y vean si con estas mañas para torear puede haber toro posible de ser lidiado.

Fijense ustedes, señores matadores, en esa serie de vueltas, capotazos y llamadas por diferentes puntos con que los peones dicen que preparan los toros para la suerte de banderillas y con cuya exuberancia de *suertes* consiguieren que el ganado se descomponga buscando las taleguillas.

Y por último, obsérvense ustedes mismos en el momento de matar y se verán encerrados en un círculo de hombres que á mayor ó menor distancia y como prodigándoles su ayuda, les distraen las reses ó se las quitan de la suerte, cuando están preparadas para el instante supremo.

Todos estos abusos que se encuentran arraigados en nuestras plazas, son harto conocidos por ustedes y deben procurar que desaparezcan, si quieren que la afición se mantenga á la altura en que está colocada; pero como el que ha de reprender debe empezar por ser irrepreensible, para que ustedes consigan sus propósitos, (si es que á ello se proponen) han de empezar ustedes por ocupar sus verdaderos puestos en la pelea, no dando lugar á ser censurados por descuidos ó ignorancias.

En primer lugar ustedes saben (á lo menos deben saberlo) que en la suerte de varas el sitio en que el matador debe colocarse es en el estribo izquierdo del picador y á la distancia de un metro de éste cuando se encuentre en disposición de ejecutar la suerte, no consintiendo que los peones se sitúen delante de la línea así establecida para no distraer las reses y que la suerte se desluzca.

Los peones sólo deben ser dos que han de estar colocados tras el matador que haga el quite para correr los toros cuando éste se los ordene ó el picador lo disponga, sin formar ese círculo en que se encierran las reses para evitarles su salida natural: el cornúpeto no debe fijarse más que en el bulto que se le antepone y así desafía acudiendo á él por el terreno que le marque el picador y que es el verdadero de la suerte, y una vez practicada ésta, el prevenido capote del matador se interpone entre la fiera y el hombre, sacándola del peligro sin contratiempo y con arte, recogiendo el fruto de su trabajo en espontáneas ovaciones.

En esta forma hemos visto situarse á reputadísimos diestros que se preciaron de saber ocupar sus puestos, dirigiendo con reposo una lidia ordenada y tranquila, y al lado de estos diestros trabajaron con beneficiosos resultados picadores de justísima fama que contaban las corridas por el número de plácemes que recibían de la afición inteligente.

No podemos decir otro tanto en la actualidad porque durante el primer tercio sólo se ob-

serva un continuo bullir y un incesante burdel en la arena, que el espectador no se da cuenta de lo que ha visto, y el que por primera vez asiste á una corrida y tiene la desgracia de no ir acompañado de persona que con elevado criterio y conocimiento de las suertes illustre algo su imaginación, llega á salir de la plaza aburrido y mareado sin darse cuenta de aquello que ha presenciado.

A ustedes, señores matadores, les está confiada la dirección y buen orden del redondel y no deben tener consideraciones de ningún género, ni pueden suplicar que á ustedes se les guarden, pues para ocupar el primer lugar en la arena es necesario conocer perfectamente los deberes que tal sitio impone para aplicar los correctivos, siendo inexorable con todo el que cometiere una falta de las muchas enumeradas.

Poniendo mucho de su parte los espadas, y persuadiéndose de que por los públicos no habrá esas fanáticas tolerancias en la arena que muchas veces han existido, procuren desterrar de los circos esa serie de abusos que se nota durante la lidia en que cada peón se considera independiente para hacer cuanto le acomoda, y hasta los *monos sabios* se juzgan con tanto derecho como el que más para manifestar sus temerarios alardes de valor.

La desaparición de los dos matadores que fomentaron la afición hoy existente, hace desaparecer legítimas pasiones que admitían hasta cierto punto algunas tolerancias á que los diestros eran acreedores, y convencidos como deben estar los actuales matadores de que sus méritos no son suficientes para crearse un partido de arraigo y convicción como consiguieron aquéllos, no deben contar conque las tolerancias les favorezcan como á aquellas figuras, no olvidando que los aplausos suelen trocarse en silbidos, máxime cuando á la falta de merecimientos se unen las de abandono y poca energía.

Por lo tanto, señores matadores, si ustedes no quieren caer en el desagrado de esa afición que les sostiene, y que el arte no les llame á la barra para exigirles toda la responsabilidad que les cabe en su decaimiento, procuren poner remedio al mal, enmendando esos abusos que se cometen, con energía y sin descanso, aunque para ello se haga necesario impetrar el auxilio de la autoridad en el caso de que ustedes se consideren impotentes para desterrarlos por sí mismos, y no den lugar á que esa respetable entidad llamada afición se vea en el duro trance de imponerse llamándolos al orden, señores matadores.

VICENTE ROS.

Madrid 1893.

EFEMÉRIDES TAURINAS

ABRIL

DIA 11 (1830).—El rey Fernando VII manda se instruya un expediente para fundar en Sevilla una escuela de tauromaquia.

Hé aquí la Real Orden dictada á consecuencia de la memoria presentada por el señor conde de la Estrella:

«Ministerio de Hacienda de España.

El rey nuestro señor se ha dignado oír leer con la mayor complacencia la memoria que V. S. ha presentado relativa al establecimiento de una escuela de tauromaquia en la ciudad de Sevilla, y es su soberana voluntad que se instruya con prontitud un expediente sobre las proposiciones que hace V. S. con dicho objeto, á cuyo fin oficio con esta fecha al intendente asistente de aquella ciudad, para que informe sobre los medios de llevar á efecto el pensamiento. De Real Orden lo comunico á V. S. para su satisfacción.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de Abril de 1830. Ballesteros.—Señor conde de la Estrella.»

* *

DIA 12 (1885).—El banderillero Antonio García (Morenillo) sufre en la plaza de Madrid una grave cogida.

Al parear un toro de D. Félix Gómez, llamado Tramposo, fué enganchado por la res con el pitón derecho, siendo suspendido y derribado, metiéndole el toro la cabeza hasta cuatro veces, sin conseguir recogerlo. Frascuelo pudo al fin llevarse al animal que buscaba el bulto con gran codicia.

Conducido el Morenillo á la enfermería, fué reconocido, resultando con una herida de bastante extensión en la parte anterior y media del muslo izquierdo; otra al nivel del anillo inguinal y otra penetrante en el vientre.

* *

DIA 13 (1884). Frascuelo concede la alternativa en la plaza de Sevilla al diestro Luis Mazzantini.

El primer toro que estoqueó pertenecía á D. José Antonio Adalid y se llamó «Costurero». Murió de una buena estocada á volapié.

* *

DIA 15 (1877).—«Guindaleta», de Adalid, hiere al espada Salvador Sánchez en la plaza de toros de Madrid.

Reconocido en la enfermería resultó con tres heridas dislacerantes situadas en la región glútea izquierda y en su cara interna próxima al orificio anal, ocupando una extensión de ocho pulgadas y comunicándose las tres en su superficie interna. Otra en la parte interna posterior y superior del muslo derecho, sin interesar más que la piel y el tejido celular; y una erosión y contusión en la parte media de la región molar derecha.

* *

DIA 16 (1760).—Nace en la villa de Chiclaña el ayudante de la Escuela de Tauromaquia Jerónimo José Cándido.

Este aventajado discípulo del gran Pedro Romero quedó huérfano cuando contaba catorce años de edad, disipando su patrimonio en vicios y diversiones, por lo que viéndose reducido á la miseria y obligado á procurarse la subsistencia, pensó en ser torero.

* *

DIA 17 (1854).—Es herido por un toro en Sevilla el espada Manuel Domínguez en la cadera derecha. Alternaba con Lucas Blanco y era el cornúpeto de la ganadería de Saavedra.



VIAJANDO...



Por la ancha carretera que conduce á Saint-Camama un día de primavera atravesó *El Telegrama* provisto de su cartera.

A los puntos de destino llegó sin ningún fracaso, y encendiendo un filipino poco á poco, paso á paso, de vuelta emprendió el camino.

Lentamente caminaba y al pronto quedó perplejo, viendo que se le acercaba un tipo rancio y ya viejo que *Correo* se llamaba.

—¿Qué de nuevo, buen amigo al cabo de vuestros años?
— Poco será; pero os digo que son muchos desengaños los que viajan conmigo.

—¿Tú que dices, rapazuelo? Dame, pues, explicaciones; tendrás siquiera el consuelo de que se mofe tu abuelo de tus necias sinrazones.

¿Por qué callas, majadero?
¿Porque conozco tus tretas?
¿Porque creerme no quiero ese negocio fullero que se traen los *maletas*?

Las soberbias estocadas, las orejas, los regalos, las ovaciones ganadas por tantos toreros malos pasan por tí transformadas.

Y las cree la afición (que está ciega, según veo) y discute sin razón, hasta que llega el *Correo* que evita la confusión

Entonces las estocadas que daban los maestrazos y las orejas ganadas pasan á ser golletazos y silbidos y pedradas.

Quedóse el viejo callado al concluir la verdad; y con el rabo agachado salió el alambre escapado á la mayor brevedad.

¡Cuántas veces *El Correo* descubre las mil camamas que existen en el toreo, expidiendo telegramas fraguados por el deseo!

PACO PICA-POCO.

Sevilla.

Documento curioso del Siglo XVII

Entre los festejos celebrados con motivo del casamiento de Carlos II *el Hechizado* con la princesa Maria Luisa de Orleans, se cuentan como más notables *las fiestas reales de toros* verificadas en Madrid en la Plaza Mayor, y que una dama francesa de aquel tiempo relata de la siguiente manera:

«La plaza Mayor, circundada por un extenso tablado, y decorada magníficamente con elegantes colgaduras, ofrecía un golpe de vista mágico: al ruido de las músicas, y entre la animada agitación de la multitud, fueron ocupando los balcones que les estaban señalados, las autoridades de la Villa, los Consejos de Castilla, de Aragón, de la Inquisición, de Flandes y de Italia; las embajadas de todas las Cortes; los jefes y servidumbre de la Casa Real; los grandes y títulos del reino. Ricos tabaques henchidos de dulces, de guantes, de cintas, abanicos, medias, ligas y *bolsillos de ámbar llenos de monedas de oro*, eran ofrecidos á las damas convidadas por S. M.; y por todas partes reinaba un movimiento, una alegría, imposibles de pintar. Al aspecto de aquella plaza que traía á la memoria los antiguos circos del pueblo rey; de aquellas ricas tapicerías; de aquellos balcones llenos de hermosuras; de aquellos caballeros gallardéandose sobre bellos caballos andaluces, y luciendo á la vez su magnificencia y su destreza, María Luisa pudo gloriarse un momento de ser la soberana de un pueblo tan noble y tan galán.

»Luégo que el rey y la reina hubieron tomado asiento en su balcón, la guardia de archeros y de la lancilla hizo el *despejo* de la plaza: entraron enseguida cincuenta toneles de agua que la regaron, y la guardia se retiró bajo el balcón del rey, conservando aquel peligroso puesto durante toda la corrida, sin más acción de defensa que la de presentar al toro en espesa fila las puntas de sus alabardas, y si el animal moría á impulsos de éstas, sus despojos eran para los soldados. Seis alguaciles ricamente vestidos y sobre ligeros caballos atravesaron luégo la plaza para traer á los caballeros que debían lidiar; otros recibieron de las manos del rey las llaves del toril, y fueron á desempeñar su comisión, no sin señales visibles de pavor, á la vista del toro que, abierta la compuerta, se lanzaba á la plaza con toda la ferocidad de su instinto.

»Entre los *caballeros en Plaza* se hallaban el duque de Medinasidonia, el marqués de Camarasa, el conde de Rivadabia y otros grandes, y un joven sueco (el conde de Konismark), her-

moso, valiente, y que atraía las miradas de todos por la magnificencia de su comitiva. Componíase de doce caballos soberbios conducidos por palafreneros, y seis mulas cubiertas de terciopelo bordado de oro, y que llevaban las lanzas y *rejoncillos*. Cada combatiente tenía igualmente su comitiva, y todos estaban ricamente vestidos con variados colores y plumajes, bandadas y divisas. Cada caballero llevaba cuarenta lacayos vestidos de indios, ó de turcos, ó de húngaros, ó de moros. Esta comitiva paseó la plaza y se retiró después á la barrera.

»No bien el primer toro se presentó en la plaza, cuando una lluvia de dardos arrojados, llamados *banderillas*, cayeron sobre él excitando el furor de la fiera con sus vivas picaduras. Corría entonces á buscar al caballero, el cual le esperaba con una pequeña lanza en la mano; hincaba su punta en el toro y quebrando el mango daba airosamente una vuelta y, burlaba esquivando la furia del animal: un lacayo presentaba entonces al caballero otro *rejoncillo*, y volvía á repetirse la misma suerte; el toro fuera de sí, ciego de cólera, se adelantó una vez rápidamente hacia el conde de Konismark: un grito general se oyó en toda la plaza: la reina, no pudiendo resistir este espectáculo tan nuevo, se cubrió la vista con las manos: el joven resistió con la lanza el primer ímpetu del toro; pero insistiendo éste sobre el caballo, cae revuelto con él, en tanto que un diestro vestido á la morisca llama la atención del animal y le pasa la espada tan felizmente que la fiera cayó redonda á sus piés. Las músicas resonaron de nuevo, las aclamaciones frenéticas de la multitud poblaron los aires, y el rey arrojó una bolsa de oro al intrépido matador. Seis mulas adornadas de cintas y campanillas arrancaron enseñuida al toro muerto fuera de la arena; los lacayos retiraron al conde de Konismark herido, y el drama volvió á empezar con un segundo toro.»

Plaza de Toros

NO O DO

de Sevilla

16 de Abril.—Espartero y Minuto
Duque de Veragua

Maldito el toro que cogió á Reverte, porque de aquesta suerte nos privó poder ver en este día su arrojo, su avidez y valentía.

Sólo tenía la Empresa al Espartero que en Sevilla es tenido cual primero, y se ufana buscando con empeño quien sustituya al diestro alcalaíno.

¡Y no es nada la cosa, por mi vida!

Suspender la corrida sería con verdad un disparate que ro habrá ni uno solo que lo acate.

De tantos pareceres que se han dado nos ofrece el siguiente resultado, que no lo apruebo yo ni lo discuto, la Empresa dijo ¡Eureka! y dió al Minuto.

Y con éste y aquél, con los Veragua.... la afición miles cálculos se fragua, y hay quien augura infinidad de apuros, pintándolo éste rosa, aquél obscuro.

Mas siendo, como creo, aventurado, hablando de toreo, profetizar lo que en la plaza se hace... ya veremos quién más nos satisface.

Con escasa concurrencia, cosa que quita animación al espectáculo y le hace poca gracia á la Empresa, empezó la corrida después de los preliminares de rúbrica.

Abierta la puerta de los toriles, tardó algunos segundos en salir «Pasito», primero de los del Duque.

La res era de pelo castaño, meano, ojinegro y de escasas herramientas.

Fué blando al hierro, aguantando de los de tanda, que eran Trigo, Charpa y el Rubio, cinco puyazos.

En la arena quedó un penco difunto.

Con par y medio sesgando de Julián y uno á la media vuelta de Malaver, se dispuso el cambio de suerte.

Espartero encontra al toro quedao y defendiéndose en las tablas, costándole grandes esfuerzos al espada el poderlo colocar en suerte.

Un pinchazo cogiendo huesos y una corta superior que hizo innecesario el cachete, fué el trabajo de Manuel, que vestía grana y oro. (Palmas).

«Cariñoso», negro, bragao y corto de astas.

Se arrancaba largo en la suerte de varas, despachando en un momento tres potrancos y dando ocasión á que los matadores se lucieran en quites.

Los chicos de Reverte cogen los palitroques.

Rodas escuchó aplausos en dos pares superiores, entrando con perfección en la cabeza.

Moyano deja un par al cuarteo y otro al relance.

Minuto dió algunos pases buenos que precedieron á un pinchazo y media estocada algo caída.

Trastea para descabellar y no lo consigue.

Saca la espada y se arranca otra vez con una estocada corta y tendida, que terminó con la vida del bicho.

«Rodao» demostró más bravura que los anteriores.

Se arrancó á Trigo fuera de suerte, destrozándole el caballo.

Espartero hace un buen quite á Charpa, que cayó al descubierta y salió lastimado

Minuto en otro dió varios lances á medio capote. (Música).

Después de clavar Valencia dos pares y Julián uno, pasa la res á manos del Espartero

Pocos pases fueron suficientes para media estocada por todo lo alto. (Palmas en abundancia)

«Cedacero», castaño salpicado, salió para entenderse las con la nueva tauda, que estaba formada de Moreno, Parrao y el reserva.

Con poca voluntad aguantó cinco varas y despachó dos jamelgos.

Un par con tres salidas y otro bueno á la media vuelta puso el Creu, y uno al sesgo de Currinche.

Minuto halló en las tablas á su contrario y acabó con él de una estocada delantera y perpendicular. (Palmas).

Cárdeno claro era el quinto, «Burlador».

Estaba bien criado y demostró poder y bravura, sufriendo siete garrochazos y despachando dos potros.

Par y medio de Malaver y uno de Valencia, que se vió apurado porque la res cortaba el terreno.

Concluye su trabajo el Espartero con varios pases y una corta delantera, que fué aplaudida.

«Ganguito» cerró plaza. Jabonero y cornicorto.

Minuto le saludó con tres verónicas deslucidas.

Siete puyazos con jaco difunto constituyeron el primer tercio.

En una vara dejó Moreno clavada la garrocha, que despidió el toro después de hacerla pedazos.

Par y medio de Moyano y medio de Rodas.

Un pase bueno de pecho y varios otros empleó el Minuto para un pinchazo citando á la res.

Media delantera, un pinchazo y termina con una estocada mejor dirigida.

Los toros del Duque por lo mediano.

El Espartero hiriendo bien. Flojo en la brega, aunque muy oportuno en algunos quites.

Minuto incansable. Hiriendo regular.

Los picadores reservándose.

De los banderilleros Rodas.

El presidente Sr. Zamora apurando en algunos toros la suerte de varas.

Potros difuntos 12.

Según los informes que hemos podido adquirir, en las dos primeras corridas de Feria alternarán los espadas Espartero y Guerrita, y en la tercera, créese como probable que toree con ellos el Minuto.

ATMÓSFERA.

TELEGRAMAS

MADRID 16.—Toros de Pablo Romero buenos.

Han tomado 33 varas y han matado ocho caballos.

Mazzantini ha despachado sus tres toros de tres estocadas y tres pinchazos.

Guerrita emplea tres estocadas y dos pinchazos.

Entrada regular.

VALENCIA 16.—Toros de Nandín buenos.

Eusebio Fuentes (Manene) resultó herido en una mano en el primer toro, siéndole imposible continuar la lidia.

Antonio Fuentes mató cuatro y estuvo acertado.

Bombita bien.

Alcanzó la oreja del tercer bicho.

ZARAGOZA 16.—Toros buenos.

El Litri bien toreando y matando. Fué muy aplaudido.

Gavira regular.

APLAUSOS

VAPULEOS

Tenemos en preparación para publicarlo el último día de la próxima feria, un número en memoria del malogrado banderillero Antonio García (el Morenito).

El retrato en fototipia que aparecerá en la primera plana nos lo ha facilitado con la galantería que le es peculiar, el distinguido é inteligente aficionado, coleccionador entusiasta de asuntos taurinos, D. Manuel Martínez Reina.

Trasladamos para ese número los apuntes necrológicos que teníamos preparados para el presente.

En el express del sábado llegó á esta capital el espada Reverte, algo molestado de resultados de la última cogida que sufrió en la plaza de Madrid.

El apreciable diestro fué visitado por sus numerosos amigos y admiradores, marchando en la tarde del mismo día á Alcalá del Río, para continuar su curación al lado de sus queridos padres.

Nuestro corresponsal de Palma de Mallorca nos participa, que el 14 de Mayo próximo se lidiarán seis toros de la ganadería del Sr. Cámara, que serán estoqueados por Bonarillo y Reverte.

El 18 de Junio seis de D. Anastasio Martín, por Espartero; y el 30 de Julio, seis de la ganadería de la señora Marquesa viuda del Saltillo por Guerrita.

En las corridas de toros que han de celebrarse en la plaza de Granada el día del Corpus y domingo siguiente, se lidiarán reses de Benjumea por los espadas Gallo, Mazzantini y Reverte en la primera, y en la segunda tres toros de Orozco y tres de Muruve, por Bonarillo, Reverte y Faico.

También se prepara una novillada en la que tomarán parte los matadores de novillos Caballero y el Jerezano, alternando, según nos dicen, con la célebre Fragosa.

Para la corrida de Beneficencia en Madrid ha sido escrutado el Espartero. El ganado será de Udaeta y Fontfrede.

Queriendo hacer una hombrada intentó dar el Darío recibiendo, una estocada.... y recibió una cornada de padre y muy señor mío.

TABARDILLO

El valiente matador de toros Antonio Reverte nos suplica demos gracias en su nombre á cuantas personas se han interesado por su salud durante su permanencia en la corte.

Han llegado á esta capital, de regreso de su excursión por América, donde han trabajado diferentes corridas, los diestros sevillanos Carlos Borrego (Zocato) y Antonio Escobar (el Boto).

El día 12 se celebró en Córdoba la tiente de becerros de la ganadería de Lagartijo, en el cercado de Rabañales.

Se tentaron diez y siete novillos, resultando buenos siete, cuatro regulares y seis malos. Verificaron la tiente los picadores Quilín y Ruso.

Terminó la fiesta con la lidia de tres novillos, que proporcionaron algunos mayúsculos revolcones.

Asistieron a la tiente Sobaquillo, el director de «El Toreo Cordobés», el ganadero Barrionuevo, los diestros Tore-ro, Manene, Juan de los Gallos, Bebe-chico y distinguidos aficionados.

Lagartijo obsequió a la concurrencia con una espléndida comida.

Los toros de Oliveira lidiados el 8 en Lisboa resultaron buenos. Rejoneadores y toreros portugueses, muy bien. Faico, banderilleando al quiebro, toreando y simulando la muerte, ganó muchas y merecidas ovaciones, que no cesaron en toda la tarde.

En Bilbao se verificará el día 30 del corriente una corrida con seis toros de D. Vicente Martínez, que serán lidiados por el arrojado diestro valenciano Julio Aparici (Fabrilo).

La corrida en que el diestro Lagartijo se despedirá de los aficionados de Madrid es probable se lleve a efecto el día 1.º de Junio, festividad del Corpus.

El Toreo de Barcelona, publicación que dirige nuestro querido amigo y colaborador el inteligente aficionado y notable escritor taurino *Verdugillo*, ofrece este año notables mejoras artísticas en su parte material, que le colocan a la altura de los mejores en su género. Felicítamos por ello al apreciable compañero barcelonés.

El aventajado matador de novillos José Rodríguez (Bebe-chico) será uno de los que trabajen mayor número de corridas en Madrid durante la próxima canícula.

En la plaza de Barcelona se lidiarán el día 23 del corriente seis toros de la ganadería de la Sra. Viuda de Concha y Sierra por los espadas Espartero y Reverte.



Entretenimientos

y Curiosidades.

CHARADA

Soy un *todo* valeroso
delante del *prima y tres*
y le *cos* y *una* orgulloso
por ser ligero de pies.

Solución al concierto del número 10:

A p a R e J a d o
N o v E l I s t a
a T r e V i M e
s O p l E t E
a N d a R i N
d I a n T r E
c O m i E n Z o

EL ARTE TAURINO

Se publicará semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 2'50 trimestre, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, 3 pesetas trimestre.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Sierpes 95, (Gantina Europea).

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

ALGEDA-TERMAL

PROVINCIA DE SANTANDER

ESTACIÓN DE RENEDO

El mayor manantial del mundo
3.640.240 litros diarios

GRAN HOTEL anexo. Jardines.

Parques, bosques. Sala de fiestas

El más concurrido de los balnearios de la provincia.
Aguas Sulfurosas termales sulphúrico-azodadas

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
+ de JOSÉ ORTEGA +
Rusafa, 51, VALENCIA
TELEGRAMAS
ORTEGA Impresor Valencio.
Para Plazas de Toros,
— Ferias y Teatros. —
ESPECIALIDAD
en la confección de toda clase de cartelas,
incluso AL CROMO y de GRAN LUJO, CA-
RECERAS, VIRETAS PARA PROGRAMAS
A MANO, BILLETAJES, PASES, etc., etc.
Servicio rápido. — Precios sin competencia.
La correspondencia se contesta en el día.

Gantina Europea

SIERPES 95

Vinos del País y Extranjeros
de las mejores marcas

SERVICIO Á DOMICILIO

95, SIERPES, 95.-SEVILLA

Guía Comercial de Sevilla y su Provincia

Por los múltiples servicios que diariamente presta esta obra, es indispensable en las casas de banca, sociedades de crédito, casas de comercio, casinos, fondas, cafés, etc., etc. Forma un volumen de más de 500 páginas en 4.º, impreso en magnífico papel satinado, y se encuentra a la venta al precio de 2 pesetas en la librería de D. Tomás Sanz, Sierpes 90. Se remiten fuera con 0,75 de aumento.



Armería de José Fernández

SIERPES, 88

Últimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.